



Lección Bíblica para la Escuela Sabática
29 de Julio 2017

4 – TRABAJO Y ATRIBUTOS DEL EVANGELIZADOR

Estudio de la semana Hechos 8: 1; 1 Corintios 9: 16
Pr. Jonas Sommer y Clarice K. Sommer

TEXTO BASE

“Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa simiente; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas” (Salmo 126:5-6).

INTRODUCCIÓN

La Iglesia tiene como propósito la gloria de Dios. Ella fue establecida para el loor de Su Gloria. La evangelización es un instrumento por el cual cumplimos nuestro propósito. Debemos proclamar el Evangelio de Cristo, reuniendo los que creen en iglesias locales, con el objetivo de edificarlos en la fe. En Mateo 28: 18-20, Cristo deja en evidencia que la misión de la Iglesia es hacer discípulos, enseñando les que guarden todas las cosas que Él les ha ordenado. Ella es la agencia del Reino de Dios en el mundo, pueblo de propiedad exclusiva de Dios para proclamar las virtudes del Dios Eterno, conforme el apóstol Pablo lo destaca (1 Pedro 2:9). Proclamar las virtudes del Dios Eterno consiste en manifestar Su Gloria, *“Para que en el nombre de JESÚS se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y de los que en la tierra, y de los que debajo de la tierra; Y toda lengua confiese que JESUCRISTO es el Señor, a la Gloria de Dios Padre”* (Filipenses 2:10-11).

La gran comisión, en Mateo 28:16-20, define la misión de la Iglesia. Ella existe para proclamar el Evangelio de Cristo a todas las naciones. Es importante resaltar que *evangelización* es el medio por el cual conducimos a los pecadores a la adoración del único y verdadero Dios. La Iglesia existe para promover la Gloria Divina, y la evangelización es un instrumento usado para conducir a los pecadores a la adoración. Todos los cristianos son llamados a ser testigos. La comisión para predicar el Evangelio y hacer discípulos jamás fue limitada a los apóstoles. Tampoco está confinada solo a los actuales ministros. Se trata de una comisión que reposa sobre toda la Iglesia,

colectivamente; por lo tanto, sobre cada cristiano, como individuo.¹ Así es que el triunfo de la Iglesia está en el ministerio de la evangelización. ¡Que podamos involucrarnos en esta tarea honrosa, urgente y completa!

EL EVANGELISTA: UNA DEFINICIÓN

Evangelista es alguien llamado para propagar el Evangelio, en muchos lugares. Evangelizar, como fue visto, significa llevar las buenas nuevas a alguien, específicamente anunciar la salvación en Cristo Jesús (1 Corintios 15:1-4).

La palabra se encuentra tres veces en el Nuevo Testamento. Los evangelistas están relacionados con apóstoles, profetas, pastores y doctores, como aquellos que son llamados a compartir la construcción de la Iglesia. Si el ministerio de diáconos fue constituido formalmente por un concilio, el evangelista no necesitó de formalidad alguna para sobresalir. Los dos primeros evangelistas de la Iglesia Primitiva, surgieron de entre los siete diáconos. Luego, después de haber sido consagrado al diaconado, Esteban comenzó a destacarse como evangelista. Su palabra se hizo tan irresistible que llevó al clero judaico a condenarlo a muerte de un modo traicionero (Hechos 8:1-2).

Esteban murió, pero la evangelización se reavivó con las incursiones de Felipe. Al dejar Jerusalén, predicó entre los gentiles de Samaria. Su palabra era acompañada de milagros, señales y maravillas; era ¡sencillamente irresistible! Lucas podría haber dado el nombre al capítulo ocho, en su segundo libro, como “Hechos de Felipe”.

Mas adelante, cuando escribe la conclusión del tercer viaje misionero de Pablo, encontramos nuevamente a Felipe; esta vez en Cesarea. Lucas, que era parte del equipo del apóstol, le reconoce el ministerio, tratándolo como evangelista. Era la primera vez, en la Historia de la Iglesia Cristiana, que un obrero recibía semejante distinción.

Timoteo, el joven ministro, fue exhortado a realizar el trabajo de un evangelista como un acompañante de la supervisión pastoral. Está claro que, aunque los apóstoles y otros compartiesen el trabajo de evangelización, había hombres que Dios llamaba especialmente para esta tarea.

En los años posteriores, los escritores de los cuatro Evangelios fueron llamados *evangelistas*, pues registraron, de modo persuasivo, los fundamentos del Evangelio de Cristo.

Teniendo en vista que la principal misión es ganar almas, es inconcebible una Iglesia desprovista de evangelistas. Sin este ministerio, ella se deprime y pierde la mas preciosa razón de ser.

Algunas cuestiones interesantes a abordar son:

1. Definición. La palabra *evangelista*, se origina en el término griego *euaggelistes*, y define al obrero llamado por Dios, por intermedio del Espíritu Santo, confiado a la Iglesia

¹ PACKER, J.I. *Evangelização e a soberania de Deus*. São Paulo: Cultura Cristã, 2003. p. 33.

por Cristo, con el fin de la proclamación extraordinaria de las Buenas Nuevas de Salvación (Efesios 4:11; Hechos 8:6).²

2. El evangelista en el Antiguo Testamento. La palabra hebrea que designa al portador de Buenas Nuevas es *basar* que, entre otras acepciones, significa “mensajero y predicador” (Isaías 40:9: 52:7). En hebreo, el término evangelio es *besorah*, que también indica “*buenas noticias*”, comparativamente al término usado en lengua griega. En el Antiguo Testamento, el ministerio que recuerda el del evangelista neotestamentario es el de Profeta. La palabra hebrea que aparece en Isaías 40:9 y 52:7 implica la idea de “mensajero” y “predicador”. Notemos que el ministerio del profeta en el Antiguo Testamento tenía el objetivo de convencer al rey o al pueblo de sus pecados y los estimulaba a que tomaran el camino del arrepentimiento en amor y sinceridad, del mismo modo que la noble tarea del evangelista neotestamentario.

3. El evangelista en el Nuevo Testamento. En la Iglesia Primitiva, el primer discípulo de Cristo en recibir el título de *evangelista* fue el diácono Felipe (Hechos 21:8). El libro de Hechos narra que tal hombre evangelizó una ciudad completa: Samaria (Hechos 8:4-7), independiente de haber tenido un tiempo a solas con el eunuco (Hechos 8:26-40). “*¿Entiendes lo que lees?*”, fue la pregunta del evangelista al eunuco. Habiendo percibido la poca habilidad con las escrituras, el evangelista le explicó la Palabra. Conforme podemos observar a través de todo el libro de Los Hechos de los Apóstoles a la Iglesia como un todo, actuaba y reaccionaba evangelísticamente, aunque hayan sido dispersados los cristianos de Jerusalén. Por donde pasaban, anunciaban la Buenas Nuevas del Reino (Hechos 8:4).

4. El evangelista en la era de la Iglesia Cristiana. La Historia de la Iglesia Cristiana muestra que en todos los reavivamientos, el Espíritu Santo destaca la evangelización como principal evento de la misma. Hemos visto el ministerio de John Wesley, Billy Graham, Jonathan Edwards o recordando nuestra propia Historia Bautista del Séptimo Día, recordando al matrimonio Munford, el Dr. Peter Chamberlain y Francis Bampfield, entre otros.³ Oremos para que el Señor de Multitudes continúe despertado la Iglesia a un nuevo avance evangelístico.

5. Mucho mas que un título, UN DON. En algunas Iglesias, el evangelista es visto como alguien investido eclesiásticamente más que como un ministerio. Veamos, por tanto, que dice Pablo acerca de tan importante sagrado oficio: “*Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, Profetas; a otros, Evangelistas; a otros, pastores y doctores; A fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de CRISTO; Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de CRISTO:*” (Efesios 4:11-13). Se concluye que solamente debe ser reconocido como evangelista el que fue congraciado con semejante Don. Es necesario que también entendamos que el Don de evangelista es de extrema importancia en el cuerpo de Cristo, no requiriendo a aquel que quiere correr detrás de otros títulos. De otra forma, tendremos evangelistas que, en vez de ganar almas para Cristo, se desgastarían física, emocional y

² THAYER; SMITH. Greek lexicon entry for *Euaggelistes*. In: *The New Testament Greek lexicon*. Disponible em: <<http://classic.studylight.org/lex/grk/view.cgi?number=2099>>. Acesso em 10.Abril.2017.

³ Sepa mas sobre algunos evangelistas pioneros de la fe bautista del séptimo día en el libro “**Um povo que escolhe**”, de Don Sanford, publicado pela CBSDB.

espiritualmente, esperando una “promoción de cargo” mas “importante”. La jerarquización eclesiástica, en este sentido, es más nociva de lo que se imaginan para el crecimiento saludable del cuerpo de Cristo; es muy dañina y mortal.

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento muestran a través de las Escrituras Sagradas que son el fundamento del evangelista. Su trabajo va desde el anuncio del Evangelios a la integración de nuevo convertido, pasando, obligatoriamente, por la apología de la fe evangélica. Estos frentes de trabajo pasan por las Escritura como razón del ministerio del evangelista. La Iglesia de Cristo necesita de evangelistas carismáticos que honren a Dios y amen al prójimo.

EL EVANGELISTA – LLAMADO Y VOCACIÓN PARA GANAR ALMAS

El evangelista George Sweazey afirmó, con bastante acierto: “La evangelización es una tarea siempre peligrosa, pero no es tan peligrosa como la falta de evangelización”. ¿Qué habría llevado a Sweazey a llegar a esta conclusión? Probablemente, se refería a la tarea del evangelista que, al contrario de lo que mucha gente cree o supone, es desafiante, compleja y siempre gloriosa.

En el Nuevo Testamento, los evangelistas eran hombres de Dios, capacitados y comisionados por Él para anunciar el Evangelio, las Buenas Nuevas de Salvación a los perdidos y para ayudar a establecer una nueva obra en una localidad. La proclamación del Evangelio reúne en sí la oferta y el poder de la salvación (Romanos 1:16).

Felipe el “evangelista” (Hechos 21:8), claramente retrata la obra de este ministerio, según el padrón del Nuevo Testamento. Él predicó el Evangelio de Cristo (Hechos 8:4,5,35). El evangelista es esencial en el propósito de Dios para la Iglesia, aquella que deja de apoyar y promover el ministerio de evangelista cesará de ganar convertidos, de acuerdo a lo que Dios desea, y se vuelve una Iglesia estática e indiferente a la obra misionera. La Iglesia que reconoce el Don espiritual del evangelista, y tiene amor intenso por los perdidos, proclamará el mensaje de la salvación con poder convincente y redentor.⁴

ATRIBUTOS DE UN EVANGELISTA

El obrero llamado al ministerio evangelístico, requiere los siguientes atributos: amor por las almas, conocimiento de la Palabra de Dios, espiritualidad plena y disponibilidad.

1. Amor por las almas. Pablo tenía un amor tan grande por las almas que, por estas, llegaba a sentir intenso dolor, como si estuviera dando hijos a luz (Gálatas 4:19). Por

⁴ PFEIFFER, Charles F., VOS, Howard F., REA, John. *Dicionário bíblico Wycliffe*. Rio de Janeiro: CPAD, 2012. p. 803.

esta razón, afirmó: *“Pues bien que anuncio el Evangelio, no tengo por qué gloriarme porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el Evangelio!”* (1 Corintios 9:16) Fue este amor que constriñó a Felipe a evangelizar Samaria y a dirigirse *“... al camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto.”*; para hablar con un etíope (Hechos 8:26). El evangelista no es nada y no hará nada sin amor por las almas perdidas. Piense en esto. Y de inmediato, entréguese en favor de los que caminan hacia la perdición eterna. Esta es su misión: amar sin reservas a cualquier persona, no economizar esfuerzos para alcanzarlas en todos los ámbitos de su existencia. Esta es la razón de la vida de todo evangelista. Este es el portador de las Buenas Nuevas, el Heraldo del Reino de Dios en una sociedad dominada por las ideas y cosmovisiones que confrontan el propósito del Altísimo para la humanidad. Amar, amar, amar,... ¡Es la palabra clave del evangelista!⁵

2. Conocimiento de la Palabra de Dios. Conociendo profundamente la Palabra de Dios, Felipe supo conducir a Cristo al mayordomo de Candace que de vuelta a Etiopía, leía al profeta Isaías. He aquí la eficiencia de Felipe: *“Entonces Felipe, abriendo la boca y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de Jesús”* (Hechos 8:35) Recuerde: el anuncio del Evangelio de Cristo exige que el evangelista sepa manejar bien la Palabra de Verdad (2 Timoteo 2:15). Además de esto, que esté preparado, con mansedumbre y temor, para presentar la razón de la esperanza existente en nosotros (1 Pedro 3:15).

3. Espiritualidad plena. El empoderamiento del Espíritu Santo es imprescindible para el ejercicio eficaz del ministerio evangelístico. Fue Jesús quien nos dijo: *“Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”* (Hechos 1:8). Felipe era un hombre lleno del Espíritu (Hechos 6:2-4). Y, por esta razón, tuvo un ministerio prolífero. Quien evangeliza no se contenta con una vida espiritual mediocre sino que busca el poder de lo alto para proclamar a todos y en todo tiempo y lugar, que Jesucristo es la única solución.

4. Disponibilidad. Felipe estaba siempre disponible a cumplir con excelencia su ministerio. En Hechos ocho, lo encontramos en cuatro lugares diferentes: Samaria, Gaza, Azoto y Cesarea. Y, ni por eso, descuido a su familia, a sus cuatro hijas profetizas (Hechos 21:8-9). Él evangelizaba tanto personalmente como colectivamente; ¡era un obrero completo! Cuando hablamos de disponibilidad, no nos referimos, necesariamente a un ministerio basado en el itinerario⁶, hasta porque la itinerancia contemporánea ocurre mucho más para ministrar a creyentes así como para los no creyentes. Por lo tanto, la itinerancia del evangelista es fundamentalmente secular, en el sentido del encuentro con seculares, con los no creyentes, los que no conocen el Evangelio. El evangelista consciente de su ministerio no es necesariamente mediático, sino comunitario. Él va de comunidad en comunidad, de calle en calle, de casa en casa,

⁵ O desafio da evangelização. In: *Revista Ensinador Cristão*. Rio de Janeiro: CPAD, nº 67, Jul-Set 2016, p.38.

⁶ Desplazamiento

persona a persona. Sigue hacia lugares que nadie va y predica donde Cristo nunca fue anunciado.

FUNCIONES DE UN EVANGELISTA

El trabajo básico de un evangelista consiste en la proclamación del Evangelio, en la apología de la fe y en la integración plena del nuevo convertido.

1. La Proclamación del Evangelio. El trabajo prioritario e intransferible del evangelista, de acuerdo a lo que enfatizamos, es predicar a Jesucristo a todos, en todo tiempo y lugar. Por este motivo, no debe perderse en burocracias inútiles y paralizantes⁷ En otras palabras, que el evangelista haga el trabajo del evangelista (2 Timoteo 4:5). Quien fue llamado al ministerio evangelístico debe permanecer fiel a su vocación (1 Corintios 7:20).

2. Apología de la fe cristiana. La proclamación del Evangelio comprende, igualmente, la apología de la Fe Cristiana (Filipenses 1:15-16). El verdadero evangelista debe estar siempre preparado, con el objetivo de defender la fe cristiana ante las naciones y los poderosos. Los últimos capítulos de Hechos muestran como Pablo, además de anunciar a Cristo, supo defender la esperanza evangélica delante de las autoridades judías y romanas. Importante destacar su discurso en el Areópago de Atenas (Hechos 17). No se priva al deber de presentar la apología de la fe cristiana. Estudie, prepárese y confíe en la presencia del Espíritu Santo.

3. Integración del nuevo convertido. Aunque el evangelista no tenga responsabilidades pastorales efectivas, él no puede descuidarse de la integración plena del nuevo convertido. Que cada alma ganada sea discipulada e incorporada también a la iglesia visible. El lado social del converso no puede ser ignorado. El trabajo de un evangelista no se resume en traer a alguien a la luz de Cristo, sino que también a acompañar al nuevo creyente, hasta que este venga a iluminar el mundo con su testimonio. Si en un primer momento, el evangelista es el amoroso obstetra, también tendrá que ser el pediatra atento a la evolución del convertido.

CONCLUSIÓN

Leighton Ford, al describir la llamada del evangelista, afirmó: “Debemos evangelizar, no porque es agradable, fácil, o porque podemos tener éxito, sino porque Cristo nos llamó. Él es nuestro Señor. No tenemos otra elección sino obedecer”. El ministerio evangelístico no se limita a una opción personal; se fundamenta en una intimación del propio Cristo.

Y cabe destacar no obstante que, siendo el don de evangelista dado por una elección divina, todos somos llamados a la noble obra de la evangelización. La

⁷ Para compreender melhor essa declaração, sugerimos a leitura da “Parábola do Pescado: Uma teoria da pesca”. Disponível em: <http://jovensmarcados.blogspot.com.br/2011/04/parabola-do-pescador-pescadores-de.html>.

evangelización, es antes de todo una tarea honrosa, porque al realizarla, entregamos un mensaje recibido del propio Dios. Por esto Pablo declara: *“Así que, somos embajadores en nombre de CRISTO, como si Dios rogase por medio nuestro; os rogamos en nombre de CRISTO: Reconciliaos con Dios”* (2 Corintios 5:20).

En segundo lugar, la evangelización es una tarea urgente. La Biblia es el Libro de la Salvación, pues su mensaje central es que el Dios de la gracia hizo y está haciendo, por medio de Su Hijo y de Su Espíritu Santo, para la salvación de los pecadores. Por otro lado, la humanidad está muerta en sus delitos y pecados y por esto se encuentra bajo la ira de Dios. Y por la predicación de las buenas nuevas de Dios en Cristo que el hombre encuentra la salvación de la ira divina. Debemos predicar con urgencia, pues muchos no saben acerca de esta tan grande salvación.

Por último, la evangelización es una tarea que abarca a todo el mundo. Debemos anunciar todo el designio de Dios. La evangelización consiste no solo en anunciar la salvación sino en enseñar. El énfasis de Cristo en la gran comisión va mucho más allá de evangelizar; implica discipular. La misión de la Iglesia no es simplemente conseguir conversiones, sino completar el proceso de la vida cristiana, haciendo discípulos. La vocación de la Iglesia es promover la gloria de Dios por medio de la proclamación del Evangelio de Cristo y discipular a los que creen, con el objetivo de edificarlos en la fe. En Mateo 28:16:20, Jesús demuestra o torna evidente que la misión de la Iglesia es hacer discípulos, enseñándoles a guardar todas las cosas que Él les había ordenado.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. Defina evangelista.
2. ¿Había evangelistas en el Antiguo Testamento?
3. ¿Cuáles fueron los primeros evangelistas de la Iglesia Primitiva?
4. ¿Porqué los autores de los cuatro evangelios son llamados evangelistas?
5. ¿Cuáles son los atributos de un evangelista?
6. ¿Cuáles son las funciones de un evangelista?

Pr. Jonnas Sommer y Clarice K. Sommer – Autores
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición